

CAPITULO XLII.

*De los aumentos y perfeccion que han tenido los conventos de la Concepcion de Tacuba y de Nuestra Señora de Belen.*

Muchas variedades ha tenido el convento de la Concepcion, que vulgarmente se ha llamado la huerta de Tacuba, por estar en su jurisdiccion, una leugua de México, pues habiéndose comprado como una huerta, solamente para los efectos que se refieren en el capítulo diez y ocho del segundo estado, des

pues se le dió titulo de convento, y se puso en forma de tal y por el año de 1620: en el primer capitulo que celebró esta Provincia, se hizo casa de voto como las demás, teniendo Comendador y religiosos couventuales como todos los otros conventos; era la casa muy desdichada para convento, porque era muy corta y desproporcionada, retirada allá dentro del Ejido donde estaba la huerta, y la iglesia que tenia era muy pobre y casi escondida del comercio, de la gente, pues para entrar en ella y en el convento se entraba desde la calzada comun por un callejon angosto que estaba separado del convento, y de aquí resultaban muchas inconveniencias al convento y á los vecinos, hasta que por el año de 1668 siendo Comendador de él el P. Presentado Fr. Francisco de Ayrolo, que tenia grande inclinacion á labrar en los conventos, trató desde luego sacar la iglesia á fuera donde se viese y le gozase, y habiendo obtenido las licencias necesarias para ello, hizo por un maestro de Alarife una planta de iglesia capaz como la habia menester el sitio, que era junto á la misma calzada del paso comun por donde pasan todos los que van á Tacuba y al Santuario de Nuestra Señora de los Remedios

CAPILLA ALFONCINA

que es la salida de esta ciudad para la tierra adentro qua es á la parte del Poniente.

Luego fué disponiendo varias limosnas de bienhechores, y con su buena maña, que esta era grande para edificar, empezó la iglesia, que tiene veinticuatro varas de largo y siete de ancho, con una puerta muy capaz que cae á la dicha calzada, y otra que quedó formada para dentro del convento; esta se fué haciendo de piedra y cal con toda perfeccion en lo material, y el coro alto muy capaz, hasta que por el año de 1668 se dedicó dicha iglesia con grandísima fiesta y celebridad que hicieron los Rdos. Padres del convento grande de Tacuba de Nuestro Padre San Francisco, oficiando la misa y colocación del Santísimo Sacramento; el R. Guardian de dicho convento, y predicando el sermón el R. Fr. Agustin de Betancour, que todo fué dispuesto por N. R. P. Fr. Martin del Castillo, Provincial de dicha sagrada religion, Lector dos veces jubilado, y el primero y principal oráculo de esta provincia, cuyas noticias, aunque no del tamaño de sus prendas, llegan á los más remotos climas; y asimismo toda la dicha celebridad fué con licencia y beneplácito del Ve-

nerable Dean y Cabildo sede vacante (1) de esta santa iglesia metropolitana, que habiéndose presentado ante su señoría el dicho P. Presentado Comendador del convento, dando cuenta de su iglesia y pidiendo licencia para su dedicacion, fué servido de darla con generosidad y afecto á la religion, por un auto su fecha en 2 del mes de Enero de dicho año, cometiendo toda su autoridad para ello al R. P. Mtro. Fr. Francisco de Pareja, Provincial de esta provincia, para que dispusiese todo lo concerniente á dicha dedicacion, en nombre de dicha santa Iglesia, el cual auto está original en el archivo de este convento, en cuya conformidad se dedicó dicha iglesia en la forma referida, domingo 13 de Enero de dicho año 1668.

Viendo, pues, dicho P. Presentado Comendador que ya habia iglesia muy decente y que para decir misa era necesario venir los religiosos desde el convento que estaba muy retirado, y que de esto seguian muchos inconvenientes trató de disponer el ir sacando el convento afuera para que tuviesen vivienda unida á la

(1) Por fallecimiento del Ilmo. Sr. Ramirez de Prado á 11 de Mayo de 1667.

iglesia, y aunque con mucha pobreza empezó á hacer una pared de piedra y cal en el sitio junto á la iglesia, aunque las otras paredes fuesen de adobe, que es menos costoso y con bastante fortaleza por ser firme el suelo teniendo empezada dicha obra acabó el tiempo de su encomienda, y entrando otro Comendador se halló obligado á proseguirla y acabó esas celdas de aquel lado, y despues se hizo el lado de enfrente que es la sacristía junto al altar mayor de la iglesia á quien sigue luego la pieza de un de *profundis* muy capaz, y luego el refectorio muy aseado, quedando en el lado del coro de la iglesia una pieza muy hermosa que es la portería de dicho convento que tiene la puerta principal á la calle, y luego la otra puerta que sale de la iglesia para la portería; con que se pasaron los religiosos ya á vivir en el convento nuevo con la decencia que necesita un convento de religiosos, así para la conveniencia, á decir misa y acudir al coro como para vivir donde se guarde la iglesia.

Pero aun todavía no había vivienda capaz para todos los religiosos que ordinariamente son nueve ó diez conventuales, y entonces en

el Capítulo que se celebró por Mayo de 1860, salió electo Comendador de dicho convento el P. Presentado Fr. Fernando Vela, y al instante puso el cuidado que siempre ha tenido en los oficios que la religion le ha dado como lo hizo en el convento de la Veracruz, como se dijo en el capítulo antecedente, y siempre se han experimentado gravísimos y muy considerables aumentos como en este de Tacuba, acabando las celdas empezadas y haciendo otro cuarto de cuatro celdas muy buenas con que dejó el convento acabado en cuadro y puso en forma el refectorio y sacristía, con grande aseo en la iglesia de altares, y de estos ha hecho dos á su costa y diligencia, y las demas oficinas necesarias del convento y la renta anual de él, está muy corriente y aun se ha aumentado, porque la huerta principal que tenía se ha arrendado á un vecino, y sus réditos ayudan mucho al sustento de los religiosos, habiendo quedado un pedazo de huerta que goza el convento, y está cercada con él para divertimento de los religiosos y regalo de algunas frutas que se dan en él.

Habiendo dicho P. Presentado formado en clustro de dicho convento y empedrado el cuadro lo que había de ser claustro que tie-

ne veinticuatro varas de hueco en cuadro de pared á pared y cada ángulo tiene de ancho cuatro varas, con que quedan diez y seis varas de fondo en cuadro de dicho claustro y una fuente en medio con bastante agua para todo lo que es necesario en el convento. Luego al trienio siguiente se empezó y tiene ya las bazas en todos cuatro lados y ya acabados dos lienzos de él con arcos, y pilares y se proseguirá hasta acabarlo con que queda, un convento muy aseado y muy aplaudido de toda aquella jurisdicción, y asistido de todos los vecinos porque en él se ocupan los religiosos continuamente en las confesiones de ellos, y las misas que fuera de las rezadas se cantan algunas especialmente los días festivos, y los sermones algunas fiestas del año y los domingos de las cuaresmas, porque ven los cuidados y vigilancia de los religiosos, en sus obligaciones y atención del culto divino (1).

(1) Los comendadores del convento de Tacuba ó Merced de las Huertas, entre otros, han sido:

1796 Fr. Manuel Uribe; despues lo fué de Belem.

1801 Fr. José Jaen del Castillo; despues lo fué de Belem y de México.

1807 Mayo 2, Fr. Vicente Bocarando.

1811 Setiembre 19, Fr. Antonio Martinez.

1815 Junio 18, Fr. Vicente Uribe; ántes lo fué de Aguascalientes.

1822 volvió el P. Martinez.

1828 Fr. José María Guerra; en 1837 lo fué de México.

1834 Fr. Félix Somellera; despues fué secretario de provincias y Provincial.

1840 Fr. Estéban Muriel; véase entre la nota de Oaxaca.

1842 Abril 22 Fr. José Múgica renunció, y le sucedió Fr. Manuel Burguichani.

En 30 de Julio de 1824 recibió el hábito de novicio en el convento de Merced de las huertas de esta capital, donde permaneció hasta 24 de Junio de 1825 en que le trasladaron á Belen de los Padres. Allí hizo su profesion, en la dominica primera de Agosto, y dió principio á sus estudios hasta terminar filosofia y teología. A los 22 años de edad se ordenó de diácono y recibió las patentes de lector y predicador, cuyos oficios comenzó á ejercer desde luego. El 2 de Marzo de 1833, á los 24 años de edad, recibió el orden del presbítera.

do en el templo de San Gerónimo de Puebla, y el 19 del mismo mes cantó su primera misa en la capilla del Sr. de Santa Teresa de México. Fué nombrado predicador y empezó á auxiliar á los ajusticiados,

1837 Fué nombrado bibliotecario.

1842 Sacristan mayor, hasta que pasó á Tacuba ó Merced de las Huertas.

1843 Setiembre 4, Lector de filosofía en Belém.

1844 Setiembre 4, tomó posesion de Presentado en Merced de las Huertas.

1845 Marzo 2, la tomó de presentado en púlpito y Maestro de número de S. Teología.

1846 Abril 15 Fué nombrado comendador propietario de Merced de las Huertas.

1849 Febrero 15 Lector de teología.

1853 Nombrado Vicario Provincial,

1754 Diciembre 15 Rejente de estudios de Belém, siendo rector el Dr. Rosales.

1856 Enero 25, Provincial, y en 7 de Setiembre de 1868, cura de la parroquia de Santa Ana de esta ciudad, y desde 7 de Marzo de 1875 desempeña igual cargo en la de San Pablo.

1846 Fr. Ladislao Vélez y aun lo era en 1854.

El convento de Nuestra Señora de Belém que se fundó por el año de 1622 con la pobreza que se vió en el capítulo XI del 2.º Estado, fué despues creciendo con prósperos sucesos para hacerse uno de los conventos de esta Provincia donde vivian continuamente diez ó doce religiosos con su Comendador, y mucho tiempo vivió en él, el R. P. Maestro Fr. Gerónimo de Andrade que fomentó cuanto pudo dicho convento por el cariño grande que siempre le tuvo, y así labró una celda grande que hoy es mucha vivienda de los religiosos, como se dijo tratando de su vida en el capítulo XXIII de este cuarto estado, y despues vivió en dicho convento el Rdo. P. Mtro. Fr. Juan de Airola, quien manejando la hacienda de sus padres tuvo modo de labrar otra celda grande, que ambas son hoy la vivienda de los religiosos que allí viven, y despues se trató de hacer iglesia que es un grano de oro, como se dijo en dicho capítulo veintey tres, y se halla muy perfectamente acabada con el altar mayor nuevo y el colateral muy aseado con nuestra señora la Virgen María en medio, de bulto, y el niño Jesus en los brazos, tan lindo que es la devocion de toda la ciudad, y todos los vecinos que se hallan

enfermos, siendo personas de suposicion lo piden y cuando conviene se les lleva con toda decencia, y de esta suerte ha hecho muchos milagros dando salud á muchos que se la han pedido, y es cierto que esta soberana señora de Belem y su precioso niño son de grandísima devocion á todo el lugar y así la, visitan y celebran como á quien tanto han menester.

En el dicho convento por la devocion grande que le ha tenido siempre la Señora Doña Isabel Picazo viuda del capitan Juan Vazquez de Medina, vecino de esta ciudad de México muy principales y de mucha opinion de honra y virtud, como de bienhechores de pobres y amantes del culto divino en todos conventos, ésta dicha Señora ha sido y es muy devota de este nuestro santuario de Belem donde ha hecho varias limosnas de ornamentos, palios y un baldoquin de plata para que todo ello sirva en las fiestas grandes de dicho convento, y especialmente en la Pascua de Navidad del Señor, para lo cual dotó dicha fiesta en cincuenta pesos cada un año, é impetró de la Sede Apostólica un jubileo de cuarenta horas para los tres dias de dicha Pascua, como se dijo en el capítulo II que trata de los privilegios apostólicos que goza esta provin-

cia, y habiéndose acabado los quince años de su primera concesion que fué por el Sr. Inocencio X, volvió á pedirlo al Sr. Inocencio XI, porque no faltase esta gracia é indulgencia para los fieles de su convento á quien tanto ama, y fuera de lo referido suele hacer otras limosnas á dicho convento, que todo ayuda para la congrua necesaria de él, que está muy falto de rentas y solo vive de algunas limosnas que se recojen entre bienhechores.

Despues acá en el capítulo que se celebró último por Abril del año pasado de 1686, se determinó que dicho convento se hiciese colegio de estudios, y para ello puso su cuidado el R. P. Mtro. Fr. Rodrigo Galindo en la forma que habia de tener, que fué poner dos lectores de teología y cuatro estudiantes, para los cuales se dispuso que entre el convento grande de México y el de la Puebla diesen 300 pesos para su sustento, y así se nombran para colegiales dos de una parte y dos de la otra, y así se aprovecha grandemente en el estudio, porque en aquel retiro no se trata de otra cosa, aunque es verdad que hay en dicho colegio otros dos sacerdotes para lo que se ofrece de confesiones, que estas son muy continuas, y algunos sermones, á que tambien a-

yudan los lectores, y todos asisten á las horas canónicas del coro y demas officios divinos; hasta que Dios sea servido de mover el corazon de algun bienhechor que se aficione de dicho colegio y obre lo que necesita para la mejor forma de convento; hoy tiene la vivienda referida y una portería muy aseada que hizo el R. P. Mtro. Fr. Gerónimo de Andrade, y la iglesia muy decente con todo lo necesario de ornamentos, sillas presbiterales, cinco altares, que el uno hizo de su peculio el P. Mtro. Fr. Diego Gonzalez, muy bien acabado y costoso, y la sacristía bastantemente capaz y aliñada con cajones y ornamentos necesarios.

Despues de los aumentos referidos que en estos años últimos ha tenido dicho convento de Nuestra Señora de Belen, ahora nuevamente ha dado la Sra. D.<sup>ca</sup> Isabel Picazo, su amante bienhechora, una alhaja considerable de valor y hermosura para la iglesia, que es una urna ó caja, cuyo fondo es de plata muy bien labrada, en cuadro, con vidrieras cristalinas en la frontera y en los dos lados, que estas son puertas que se abren con su llave de plata, y por un lado se entra el Santo Niño Jesus en una cama muy aseada para los dias

de su Natividad, y por el otro lado se entra el Santísimo Sacramento para el depósito de Jesus Santo, como se estrenó este año, y en las esquinas del cuadro remata en lugar de pinjantes, con cuatro ángeles labrados de plata maciza con otros dos ángeles de plata, que uno por un lado y otro por el otro lado, están incensando la divina reliquia que tiene dentro, que por todo tiene de plata hasta cincuenta marcos; y con vidrieras, plata y hechura ha costado cerca de quinientos pesos; y es de advertir que no hay año que la dicha señora no dé alguna presea considerable á la iglesia de Belen, que es todo su amor y devocion. Dios se lo pague.

## ADICION AL CAPITULO XLII.

Los comendadores del Colegio de S. Pedro Pascual de Belem, de que hay memoria son:

Fr. Domingo de los Reyes Rivera.

1738 Fr. Manuel Bocanegra y Cantabrana, que en 1752 fue Provincial.

Fr. Miguel Picazo, natural de Andalucía, allí vistió el hábito y despues vino á México se graduó de doctor en Teología, fué secretario de de Provincia y calificador del Santo O.

ficio, imprimió dos sermones y las constituciones de los terceros.

1784 Fr. Gregorio Corte.

Fr. Diego Burgos, natural de Guanajuato. Murió de más de 90 años, dejando Mtros. teológicos muy apreciables, segun el P. Gary.

1792 Mayo 5, reelecto Dr. Fr. Manuel Mercado, que fué Provincial.

1795 Mayo, Fr. Isidoro Escalera, y reelecto en 1798, 1804 y 1807.

1801 Mayo 2. Dr. Fr. Salvador Aguayo.

1810 Fr. Francisco Dávila, ex-comendador de Guadalajara, renunció y le sucedió Fr. José Antonio Parres, que fué comendador de Puebla, y á este Fr. José Jaen y en Diciembre Fr. Manuel Uribe.

1822 Fr. Ignacio Ortega, ex-Comendador del convento de México y Secretario de Provincia, renunció en Octubre, sucediéndole Fr. Joaquin Soriano. Este religioso fué el mayor de ocho hijos que tuvieron D. Bonifacio y D. Dolores Garrido, legítimamente casados, recibió el subdiaconado y diaconado en Febrero de 1807 y luego fué nombrado lector de Filosofía en el colegio de Belem, y en..... 1810 de Teología. En Oajaca recibió el sacerdocio en 1814. Despues de haber sido Reca



tor de este colegio, fué electo Provincial en 1828 y en 1831 comendador del convento de México.

1825 Fr. Feliz Somellera. En 1797 recibió las órdenes menores, en 1799 el subdiaconado y fué nombrado Maestro de estudios del colegio de Belem en Mayo de 1801, al mes siguiente lector de Filosofía. El diaconado lo recibió en Puebla y el Presbiterado en Agosto siguiente, dos meses despues obtuvo la patente de confesor. En 1804 comenzó á enseñar Teología, en 1811 se graduó en la Universidad de doctor en esta faaultad. En 1819 desempeñaba el oficio de Secretario de Provincia. En 1822 ocupó por vez primera el asiento de Provincial. En 1831 por segunda vez gobernó toda la provincia y en 1840 por tercera. Murió el 30 de Junio de 1844. Renunció el Rectorado de Belem sucediéndole Fr. Miguel Brizuela, en 1811 habia tomado posesion del título de maestro. En 1836 desempeñó la secretaria de su Provincia y al siguiente año fué proclamado en Capítulo su Provincial. No solo por esto se conoció su saber y virtud, sino por haber sido propuesto á la Santa Sede para una mitra de la iglesia mexicana.

1829 Fr. Pablo Alday, que fué Comendador del convento principal.

1831 Fr. Manuel Narvaez, ex-comendador de Zacatecas, renunció el 14 de Mayo y le sucedió Fr. Joaquin Montemayor el que falleció el 6 de de Octnbre de 1833, al mes siguiente entró á ocupar su lugar Fr. José María Mojica y en 1836 áun continuaba.

1834 Fr. José Mújica, reelecto en 1857.

1840 Fr. Joaquin Soriano por segunda vez nombrado en capítulo, y continuó en este puesto hasta el 27 de Junio de 1855 que lo renunció por la enfermedad que lo llevó al sepulcro el 16 de Julio inmediato.

1855 Fr. Juan N. Soriano hermano del anterior y de otros dos mercenarios Fr. Mariano que murió el 11 de Setiembre de 1844 y Fr. Antonio que murió el 30 de Noviembre de 1861, originarios de Toluca, celebrado el capítulo provincial fué electo comendador de San Luis Potosí, y murió repentinamente el 26 de Junio de 1862 en esta capital.

1856 Enero 26 Fr. Porfirio Rosales. En la ciudad de Leon de los Aldamas nació el 15 de Setiembre de 1815 siendo sus padres D. Víctor Rosales, jefes de la insurreccion, y D. a Eulalia Orta, Uno de los sucesos notables de

CAPILLA ALFONSO

su infancia fué que siendo muy niño lo enterraron en la arena, siendo pasto de las hormigas. La madre se hallaba en Tlaltenango, donde el niño Porfirio hizo sus primeros estudios, y se dedicó despues al comercio. Llegado á la edad de diez y nueve años, vacilaba si continuaria en la misma ocupacion ó seguiria la carrera militar á la que naturalmente tenia inclinacion. Un respetable mercenario el P. Fr. José Porres le dió á conocer que Dios le destinaba para otra milicia, la de Cristo, y la Sra. D.<sup>ca</sup> Eusebia añadió su precepto, y el jóven fué la que abrazó vistiendo el hábito de la Real y Militar orden de N. Sra. de la Merced en Zacatecas el año de 1834, pasó en union de otros catorce al noviciado del Convento grande de esta capital. Dos años despues recibió las primeras órdenes y el subdiaconado habiendo sufrido el tifo, del que se salvó: en este mismo año, el siguiente recibió el diaconado y en Setiembre de 1838 el sacerdocio. Habiendo profesado solemnemente los votos monacales, el 26 de Junio pasó al Colegio de Belem donde fué lector de gramática, de filosofía y teología. En 1842 y 48 fué á visitar á la que le debió el ser natural,

Dos años desempeñó el cargo de vicario de la parroquia de Temascaltepec (47 y 48)

El 5 de Diciembre de 1850 á las 10 de la mañana tomó posesion en el convento grande del grado de Presentado de número de Teología con que el Soberano Pontifice y su Provincia le condecoraron. En el Capítulo Provincial de 1852 fué electo 2.<sup>o</sup> definidor general.

El 29 de Diciembre de 1854 tuvo acto público en la Universidad para obtener el grado de licenciado en la misma facultad, siendo entónces Vice-rector y regente de estudios del colegio de Belem. El 11 de Enero siguiente lo tuvo igualmente para conseguir el grado de Doctor en dicha Universidad. El primer acto dedicado fué á la Virgen Maria de las Mercedes, y el segundo á la Inmaculada Concepcion de la Madre de Dios, sustentando este Dogma, recibiendo el capelo en el altar de los Reyes de Catedral.

En el Capítulo Provincial del 26 de Enero de 1856 fué electo Rector del referido colegio.

En Marzo de 1860 tomó posesion del grado de Maestro de número de Sagrada Teología de su Orden, en la iglesia de Belen.

El Sr. Dr. D. José Sotero Zúñiga habiendo renunciado la parroquia del Arcángel San

Miguel de esta capital, el gobierno eclesiástico en 15 de Noviembre de 1865, nombró al Dr. Fr. Porfirio Rosales, para que se encargara de ella, no solo por este nombramiento dió á conocer el aprecio que de él tenia, sino tambien eligiéndole en Julio de 1869 para que predicara los ejercicios del V. Cleroy en 30 de Junio de 1871 para ser uno de los miembros de la Junta de Censura como Teólogo Consultor.

De estas ocupaciones se deduce que el Dr. Rosales era un hombre de ciencia, y además, de virtud, resplandeciendo su caridad con los pobres, no solo despojándose de su ropa interior, cuando hallaba alguno desnudo, sino dando cuanto adquiria á los necesitados en el puesto que ocupaba; su penitencia, pues en el barrio de Belem le llama el pueblo "el padre de los cilicios." Además la mortificacion interior, á fuerza de reprimirse consiguió convertir su carácter iracible en dulce, y su celo por la gloria de Dios y salvacion de las almas, como lo dió á conocer no solo restableciendo la Asociacion del Santísimo Sacramento en la parroquia de su cargo, sino la de la Buena Muerte, la Hora Santa, la Pia Union y la Vela Perpetua.

Como orador se le notaba la profundidad de sus conceptos unida á una sencillez evangélica y una uncion sacada en la oracion mental.

A consecuencia de una pulmonía pasó á la eternidad el 31 de Mayo de 1878, llorado justamente de sus feligreses, quienes como testimonio de su constante gratitud, cinco años despues trasladaron del panteon del Tepeyac sus restos colocándolos al lado de la puerta de la sacristía, en la iglesia parroquial que sirvió por trece años, sies meses y catorce dias, con un expresivo epitafio.

El colegio ántes de la exclaustracion poseia doce fincas, con cuyos productos se proveia á la educacion de los alumnos de la Provincia Mercedaria en la ardua tarea de adquirir la ciencia, y además al culto de la iglesia anexa.

En el Ms. "México Católico" escrito á principios de este siglo, por Ignacio Carrillo y Perez, se dice:

"El año de 1687 se erigió en casa de estudios nombrando por tutelar de ellos á S. Pedro Pascual. Fué su primer Comendador Rector el R. P. Fr. Miguel Chacon. Residen en esta casa de 25 á 30 religiosos. "Su iglesia es

CAPILLA ALFONSO DE